

DOS VISIONES CONTRARIAS SOBRE DIEGO



Portales, el genio de un grande de la historia

"Don Diego Portales se presenta en la arena política de Chile con todas las señales visibles, en el ser humano, de ese poder misterioso que se ha llamado un destello de la Divinidad misma, y que nadie ha definido: el genio. Lo súbito de su aparición, sus audaces miras, su manera de ver lo que le rodea, enteramente nuevo, inusitado y en todo extraordinario; su fascinación irresistible; el mismo vulgar resentimiento (¡mezquino móvil de tan inmenso éxito!) que han despertado sus pasiones y su asombrosa voluntad; su acción infinita; su desinterés, siempre sublime, todo acusa en él, desde el primer instante, una gran existencia que se despierta de un profundo letargo y presagia una era de prepotencia, que quedará eternamente marcada en los fastos de su patria.; él va a un fin dado, con todas las fibras del corazón palpitantes de energía, con la sonrisa de su genial humor sobre los labios, y no le importa que, al



pasar, en su ardiente carrera, sus propios amigos le llamen loco ni que los adversarios, que le combaten con una obstinación suprema, le apostrofen de '¡tirano!'. (...)

Portales aparece entonces, desde cualquier horizonte que se le mire, como el coloso de la historia. Él está solo, y por lo mismo, se ve más grande. Él va a hacer la mudanza de la sociedad, después de haber hecho su trastorno; pero no consiente ni auxiliares ni consejos ni inspiración alguna superior, porque él se encuentra capaz de hacerlo todo, con tal de hacerlo todo por sí solo. (...)

Portales viene, entre tanto, en alas de su genio, atravesando el caos, y a medida que pasa, va dejando los cimientos de una prodigiosa creación, de la que los bandos -que luchan o se acechan- no se aperciben de pronto, pero que la historia desentraña cuando penetra con su linterna de luz en los arcanos del pasado.

Anula el Ejército y crea la Academia Militar; somete a la plebe y crea la Guardia Nacional; destruye el favoritismo financiero, herencia de la colonia, y crea la renta pública; persigue la venalidad plaga de la magistratura española, y regulariza la administración de justicia; desbarata el favoritismo de los empleos y crea la administración."

Fuente: Vicuña Mackena, Benjamín "Portales y su juicio" www.memoriachilena.cl



Portales, movido por el odio y la pasión

"Portales no era hombre de genio y estaba bien lejos de serlo, pero tenía bastante aliento, osadía, energía y ardor en grado suficiente para encarnar en sí toda la pasión por el gobierno absoluto y todo odio por los liberales que los hombres de sus antecedentes y de su condición sentían en su tiempo.

Dominado de esa pasión y estimulado por ese odio, Portales fundó el gobierno fuerte, sistematizando un extenso espionaje contra sus adversarios, y aplicando en todo caso rigurosamente y sin excepción la regla corruptora de dispensar todos los favores del poder absoluto a los que lo acatasen y se le humillasen, y de perseguir sin conmiseración a los enemigos y aun a los indiferentes.(...) Él no era organizador: la limitación de sus conocimientos y su mismo carácter impetuoso y dominante le impedían serlo. En el primer período de su mando había sido simplemente el hombre de acción, no de organización, para consolidar el poder de su partido; y en este segundo era siempre el hombre de acción, el luchador tenaz y preocupado por su poder, no el estadista de miras vastas y generosas, de experiencias y de conocimientos, de espíritu elevado y prudente".

